



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO 13 DURANTE EL AÑO
28 DE JUNIO DE 2026 - Nº 2881 CICLO A

1976 - 2026
50
Años
AL SERVICIO
DE LA IGLESIA

EL QUE PIERDA SU VIDA POR MÍ, LA ENCONTRARÁ

PRIMERA LECTURA: 2 Reyes 4,8-11. 14-16a. Ése es un santo hombre de Dios. El texto relata la hospitalidad generosa de una mujer sunamita hacia el profeta Eliseo y la promesa divina de un hijo como recompensa. Se destaca la sensibilidad de la mujer quien reconoce la santidad del profeta y sin buscar nada a cambio le brinda alojamiento y comida repetidamente, con un amor desinteresado por el servicio a Dios (v.8-11). Eliseo busca corresponder a la hospitalidad, le promete una descendencia en nombre de Dios, demostrándose así el poder de Dios que supera la esterilidad, trayendo vida y alegría a un hogar devoto (v.14-16a). Dios ve el corazón de toda persona y un corazón dispuesto y generoso atrae la presencia y provisión de Dios.



muerte, tenemos la certeza de compartir su vida eterna (v.8).

EVANGELIO: Mateo 10,37-42. El que no toma su cruz no es digno de mí. El que los recibe a ustedes me recibe a mí. El texto subraya la exigencia del discipulado, el amor a Jesús debe primar sobre los lazos familiares más fuertes. El hecho de colocar a los padres y a los hijos y el amor a Cristo uno junto a otro, no significa de ninguna manera un desprecio para el primero. Lo que quiere subrayarse es la exigencia y el sentido de totalidad que debe tener el amor a Cristo. El enviado es

SEGUNDA LECTURA: Romanos 6,3-4. 8-11. Sepultados, con Cristo en el bautismo llevemos una vida nueva. San Pablo afirma que el Bautismo es una unión mística con Cristo en su Muerte y Resurrección, lo que significa que el cristiano está llamado a considerarse muerto al pecado y vivo para Dios. Ser bautizado es “sumergirse” en la Muerte de Jesús, morir a nuestro “hombre viejo” para resucitar a una vida renovada. El Bautismo no es sólo un rito, sino un cambio radical de estado, un paso de la esclavitud del pecado a la libertad de la gracia, que nos capacita para vivir en justicia. San Pablo afirma que si estamos unidos a Cristo en su

igual que aquel que lo envía. Por eso “recibir” al discípulo no significa sólo ofrecerle hospitalidad, sino sobre todo aceptar la Palabra de la que es portador. Ahora, se puede entender la paradoja de la vida: “quien busca asegurar su vida (egoísmo, comodidad) la pierde, pero quien la entrega a Jesús (servicio, amor) la encuentra en plenitud” (v.39). La fe cristiana no es pasiva, sino servicio activo y generoso hacia los demás, ésta es nuestra identidad cristiana. El discípulo solo puede hallar la vida perdiéndola, y solo puede vivir muriendo. Esta adhesión a Cristo será real en cada creyente en la medida en que éste vaya emprendiendo “una vida nueva”. La exigencia del amor a Cristo va aumentando en intensidad. Esta vida de seguimiento es definida como tomar la Cruz juntamente con el Maestro, como signo de entrega total que esto lleva consigo.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

¿Cómo vivo mi identidad cristiana, vivo para servir o soy egoísta? / ¿Qué impide o detiene mi seguimiento a Jesús?



RITOS INICIALES

M. Hermanos: Jesucristo, el Señor, nos convoca al encuentro semanal de la Comunidad con Él. Hoy nos hablará de su acogida y de su presencia en cada uno de nosotros. Acojámosle, ahora que se hace presente en nuestra reunión, en la Palabra y en la Eucaristía.

1. CANTO DE ENTRADA: “Somos un pueblo que camina” (VSI 39; ER 1520)

**Somos un pueblo que camina,
y juntos caminando podremos alcanzar,
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.**

Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes,
pues sólo caminado podremos alcanzar...

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

C. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y Jesucristo el Señor, estén con todos ustedes. **Y con tu espíritu.**

3. ACTO PENITENCIAL

C. Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramamos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento, para acercarnos a la mesa del Señor. *(Silencio breve).*

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión; por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

C. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Señor, ten piedad / Cristo, ten piedad / Señor, ten piedad

4. GLORIA: "Gloria en el cielo, Gloria en la tierra" (VSJ 477; ER 711)

5. ORACION COLECTA

C. Oremos (*silencio*). Dios nuestro, que por la gracia de la adopción quisiste hacernos hijos de la luz; concédenos que no seamos envueltos en las tinieblas del error, sino que permanezcamos siempre en el esplendor de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA.

6. PRIMERA LECTURA

(Se recomienda leer las lecturas del leccionario)

M. El texto sagrado nos presenta un relato de acogida a un profeta que es portador de la Palabra de Dios, por eso, al acogerlo la mujer acoge a Dios y Dios recompensa su hospitalidad.

Lectura del segundo libro de los Reyes 4, 8-11. 14-16a

Un día, Eliseo pasó por Sunám. Había allí una mujer pudiente, que le insistió para que se quedara a comer. Desde entonces, cada vez que pasaba, él iba a comer allí. Ella dijo a su marido: "Mira, me he dado cuenta de que ese que pasa siempre por nuestra casa es un santo hombre de Dios. Vamos a construirle una pequeña habitación en la terraza; le pondremos allí una cama, una mesa, una silla y una lámpara, y así, cuando él venga, tendrá donde alojarse".

Un día Eliseo llegó por allí, se retiró a la habitación de arriba y se acostó. Entonces llamó a Guejazí, su servidor, y le preguntó: "¿Qué se puede hacer por esta mujer?" Guejazí respondió: "Lamentablemente, no tiene un hijo y su marido es viejo". "Lámala", dijo Eliseo. Cuando la llamó, ella se quedó junto a la puerta, y Eliseo le dijo: "El año próximo, para esta misma época, tendrás un hijo en tus brazos".

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL 88, 2-3. 16-19

R. Cantaré eternamente el amor del Señor.

Cantaré eternamente el amor del Señor, proclamaré tu fidelidad por todas las generaciones. Porque Tú has dicho: "Mi amor se mantendrá eternamente, mi fidelidad está afianzada en el cielo". **R.**

¡Feliz el pueblo que sabe aclamarte!
Ellos caminarán a la luz de tu rostro;
se alegrarán sin cesar en tu Nombre,
serán exaltados a causa de tu justicia. **R.**

Porque Tú eres su gloria y su fuerza;
con tu favor, acrecientas nuestro poder.
Sí, el Señor es nuestro escudo,
el Santo de Israel es realmente nuestro rey. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

M. El Apóstol nos recuerda el significado del bautismo: morir al pecado y vivir para Cristo.

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 6, 3-4, 8-11

Hermanos:

¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, nos hemos sumergido en su muerte? Por el bautismo fuimos sepultados con Él en la muerte, para que así como Cristo resucitó por la gloria del Padre, también nosotros llevemos una Vida nueva.

Pero si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él. Sabemos que Cristo, después de resucitar, no muere más, porque la muerte ya no tiene poder sobre Él. Al morir, Él murió al pecado, una vez por todas; y ahora que vive, vive para Dios. Así también ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.



9. EVANGELIO

M. Jesucristo el Señor invita a sus discípulos a seguirle y a identificarse con Él. Nos invita a tomar nuestra cruz y seguirle.

Aleluya.

*Ustedes, son una raza elegida, un sacerdocio real,
una nación santa, un pueblo adquirido
para anunciar las maravillas de Aquél
que los llamó de las tinieblas a su admirable luz.*

Aleluya.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 10, 37-42

Dijo Jesús a sus apóstoles:

El que ama a su padre o a su madre más que a mí,

no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará. El que los recibe a ustedes, me recibe a mí; y el que me recibe, recibe a Aquél que me envió. El que recibe a un profeta por ser profeta, tendrá la recompensa de un profeta; y el que recibe a un justo por ser justo, tendrá la recompensa de un justo. Les aseguro que cualquiera que dé a beber, aunque sólo sea un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños por ser mi discípulo, no quedará sin recompensa.

Palabra del Señor. / Gloria a Ti, Señor, Jesús.

10. HOMILÍA/SILENCIO

Es oportuno guardar un breve momento de silencio después de la homilía (Cf. Misal Romano, edición 2010, n.66)

11. PROFESION DE FE

Credo de Nicea-Constantinopla *(Inclinar la cabeza)

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, *y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre*; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. *Amén.*

12. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Hermanos: con la confianza de hijos, dirijámonle nuestras oraciones y súplicas a Dios Padre diciendo: **Por Cristo, óyenos.**



Por la Iglesia, para que con valentía continúe proclamando la Buena Nueva a pesar de todas las dificultades que enfrenta. **Oremos.**



Por el Papa León, nuestro Obispo (...), Sacerdotes y Diáconos, para que alienten sin cesar la fe de toda la Iglesia. **Oremos.**



Por los que gobiernan las naciones, para que iluminados por la sabiduría de Dios, trabajen por la justicia y el bien común. **Oremos.**



Por los que sufren los conflictos de la guerra en el mundo, para que encuentren el consuelo que viene del Dios del amor y de la paz. **Oremos.**



Por todos nosotros, para que participando con frecuencia en los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía crezcamos en la fe. **Oremos.**

(Otras intenciones de la comunidad).

C. Escucha, Padre Santo, las oraciones de tu pueblo que con fe y confianza te hemos dirigido. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**



LITURGIA DE LA EUCHARISTÍA

13. CANTO DE LAS OFRENDAS: "Por los niños" (VSJ 1509)

Por los niños que empiezan la vida,
por los hombres sin techo ni hogar,
por los pueblos que sufren la guerra,
te ofrecemos el vino y el pan.

Pan y vino sobre el altar
son ofrendas de amor,
pan y vino serán después,
tu Cuerpo y Sangre, Señor.

14. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Dios de bondad, que das eficacia a tus misterios, concede que nuestro culto resulte digno de estos sagrados dones. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**



PLEGARIA EUCHARÍSTICA

15. CANTO DE COMUNIÓN: "Cristo te necesita para amar" (VSJ 2307)

Cristo te necesita para amar, para amar,
Cristo te necesita para amar.

**No te importen las razas ni el color de la piel,
ama a todos como hermanos, y haz el bien**

Al que sufre y al triste dale amor, dale amor,
al humilde y al pobre dale amor.

Al que vive a tu lado, dale amor, dale amor,
al que viene de lejos, dale amor

16. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Que la víctima divina que hemos ofrecido y recibido nos llene de vida, Señor,
para que unidos a ti por el amor, demos frutos que permanezcan eternamente.
Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



RITO DE CONCLUSIÓN

M. Hermanos: que la semana que comienza este llena de frutos de acogida de Jesucristo en los hermanos más vulnerables y de donación de la propia vida por amor a los demás. Que la bendición de Dios nos ayude a cumplir el mensaje del Evangelio.

17. BENDICIÓN

C. El Señor esté con ustedes. **Y con tu espíritu.**

C. Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (†) y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. Amén.

18. CANTO FINAL: "María, tú que velas" (VSJ 2733)

**María, tú que velas junto a mí
y ves el fuego de mi inquietud,
María, Madre, enséñame a vivir
con ritmo alegre de juventud. (2-4)**

Ven, Señora, a nuestra soledad,
ven a nuestro corazón,
a tantas esperanzas que se han muerto,
a nuestro caminar sin ilusión.
Ven y danos la alegría que nace de la fe y del amor.
El gozo de las almas que confían
en medio del esfuerzo y el dolor.

Solemnidad de San Pedro y San Pablo

29 de junio Día del Papa, sucesor de san Pedro.

“PEDRO Y PABLO COLUMNAS DE NUESTRA IGLESIA”

El 29 de junio, la Iglesia celebra la Solemnidad de los Santos Pedro y Pablo en honor a los dos grandes apóstoles Pedro y Pablo. San Pedro, uno de los Doce y el primero de los Apóstoles, Roca sobre la cual Cristo edificó Su Iglesia, y San Pablo “llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios” (Rom 1,1) y Apóstol a los gentiles. Juntos son honrados como fundadores de la Iglesia de Roma, habiendo sido martirizados por separado allí durante el reinado del emperador Nerón.



Dos personas distintas por su modo de ser y obrar, pero semejantes en la fe, en el amor por Jesucristo y por su entrega incondicional por el Evangelio. El Papa sucesor de san Pedro. “Pedro fue el primer Papa de la Iglesia Católica. Jesús le entregó las llaves del Reino y le dijo que todo lo que atara en la Tierra quedaría atado en el Cielo y todo lo que desatara quedaría desatado en el Cielo. Jesús le encargó cuidar de su Iglesia, cuidar de su rebaño. El trabajo del Papa no sólo es un trabajo de organización y

“La tradición cristiana siempre ha considerado a San Pedro y San Pablo como inseparables: en efecto, juntos representan todo el Evangelio de Cristo”. (Papa Benedicto XVI)

Uno pescador de oficio; el otro fariseo y entendido de la ley. Ambos con su propia experiencia de encuentro con Cristo. San Pedro le siguió como su discípulo desde Galilea hasta Jerusalén, en un largo proceso de enseñanza, de encuentros y desencuentros con el Maestro, a quien Jesús le designó como la piedra donde edificaría su Iglesia. San Pablo, judío de nacimiento, griego de educación, ciudadano romano, conocía y obedecía “la ley” al pie de la letra. Persiguió a los primeros cristianos, se convirtió en su encuentro con el Señor resucitado en el camino de Damasco.

¿Por qué los santos Pedro y Pablo comparten un día de fiesta?

San Agustín de Hipona dijo de los Santos Pedro y Pablo: (Ellos) comparten el mismo día de fiesta, porque estos dos eran uno; y aunque padecían en días diferentes, eran como uno. Pedro fue primero y Pablo lo siguió. Y así celebramos este día santificado para nosotros por la sangre de los apóstoles. Abracemos lo que creyeron, su vida, sus trabajos, sus sufrimientos, su predicación y su confesión de fe.

dirección. Es, ante todo, el trabajo de un padre que vela por sus hijos.

El Papa es el representante de Cristo en el mundo y es la cabeza visible de la Iglesia. Es el pastor de la Iglesia, la dirige y la mantiene unida. Está asistido por el Espíritu Santo, quien actúa directamente sobre Él, lo santifica y le ayuda con sus dones a guiar y fortalecer a la Iglesia con su ejemplo y palabra. El Papa tiene la misión de enseñar, santificar y gobernar a la Iglesia” (Catholic. Net. 29 de junio 2021).

“Hoy es la gran fiesta de la Iglesia de Roma, nacida del testimonio de los apóstoles Pedro y Pablo y fecundada por su sangre y por la de muchos mártires. Todavía hoy hay cristianos en todo el mundo a los que el Evangelio vuelve generosos y audaces incluso a costa de la vida. Existe de ese modo un ecumenismo de la sangre, una invisible y profunda unidad entre las Iglesias cristianas, que a pesar de ello no viven todavía la comunión plena y visible. Quiero por lo tanto confirmar en esta fiesta solemne que mi servicio episcopal es servicio a la unidad y que la Iglesia de Roma está comprometida por la sangre de los santos Pedro y Pablo a servir, en el amor, a la comunión entre todas las Iglesias” (Papa León XIV, Ángelus, 22/06/25)

Importante: Las colectas de las Eucaristías de este Domingo se destinarán para ayudar a los Programas Pastorales del Papa. *Seamos generosos.*

Dios nos habla cada día: del 29 de junio al 5 de julio de 2026.

Liturgia de las Horas: I Semana.

Lunes, Solemnidad, San Pedro y San Pablo: Hch 12,1-11; Sal 33,2-9; 2Tm 4,6-8.17-18; Mt 16,13-19

Martes: Am 3,1-8;4.11-12; Sal 5,5-8; Mt 8,23-27

Miércoles, Am 5,14-15.21-24; Sal 49,7-13.16b-17; Mt 8,28-34

Jueves: Am 7,10-17; Sal 18,8-11; Mt 9,1-8

Viernes, Santo Tomás, Apóstol: Ef 2,19-22; Sal 116,1-2; Jn 20,24-29

Sábado: Am 9,11-15; Sal 84,9.11-14; Mt 9,14-17

Domingo 14 Durante el Año: Za 9,9-10; Sal 144,1-2.8-11.13c-14; Rm 8,9.11-13; Mt 11,25-30



E-mails: hojadominical@ceb.bo; area-evangelizacion@ceb.bo (Consultas, sugerencias).

www.evangelizacion.ceb.bo - 17ceboficinaventas@gmail.com (Ventas)

ÁREA DE EVANGELIZACIÓN, SECCIÓN LITURGIA • Teléfono: 2406790 • LIBRERÍA DE LA CEB • Teléfono: 22314737